

Y que por mente y corazón,  
Encuentres al amanecer  
La estrella de Lucifer,  
Otra estrella del corazón.

---

Y que pues la suerte convida  
A vivir, tengas por vivir  
La voluntad de existir  
Con la belleza de la vida.

---

Y pues que tienes una estrella  
Que te ha encontrado la virtud  
De perpetuar tu juventud,  
Toda grande y toda bella,

---

Y sabes quererte y conservarte,  
Ten fragancia y ten conciencia,  
Y oye el secreto de la ciencia  
Que tiene la virtud del Arte...

### Para mi hijito Rubén Darío Sánchez.

Puesto que tú me dices que eres mi hijo, ¡hijo mío!,  
Y tienes fe en mis lirios y confianza en mis rosas,  
Voy a confiarte ideas, voy a decirte cosas,  
Y amarás grandemente a tu Rubén Darío.

---

Tú comprendes mis versos e interpretas mis pro-  
Y las aguas que corren en mi profundo río, [sas,  
Y, así, cuando te hable de las Musas hermosas  
Séme profundamente y eternamente mío.



Algo de la ilusión, algo del pensamiento,  
Algo del corazón, algo del sentimiento,  
De las cosas que son, de las cosas que siento,

---

Lo que he visto en la tierra, lo que oí en el mar,  
Lo que puedo ofrecer, lo que brinde mi aliento  
Y lo que en mi palabra te pueda yo ofrendar.

### Vargas Vila en su librería.

En su maravillosa vida trabaja quieto.  
El reloj da su hora en su tranquilidad.  
Pasa un soplo de biblioteca. Ya es Bagdad  
O Inspruck, o bien algo que habla de Paracleto.

---

No sé si a veces su verbo ágil al conceto  
En su enérgica forma pasa la Humanidad  
En un exceso de pasión o de verdad.  
Yo sé que le conozco, le mido y le interpreto.



Desconfía de los que se apropincuan al daño  
De ese querer usual que cariños no finge,  
Pues siendo bachiller le doctoró el engaño.

---

Así su amor no corta ni su afecto restringe  
Sino cuando tritura muy cuerdamente, al paño  
La ración de miserias con que ayuda a la esfinge.

### Sueño de misterio.

Raras mayólicas, misteriosas porcelanas, tapizan  
un fondo de fotografía. Todo eso en un ambiente  
inverosímil. Un pavo real blanco, pasa.

---

En mi estancia se presenta de pronto un cham-  
belán muy galoneado, que me dice: «El general  
Grant viene a almorzar con usted.» Yo no me asom-  
bro; le recibo y creo reconocer los rasgos reprodu-  
cidos por el grabado y por la fotografía... No re-  
cuerdo más.



Hay un camino largo por donde va, inexplicablemente, una vía. Pasamos por tierras y por aguas y reconozco un paisaje que he visto en mi infancia. Hay otros como ciudades de cartón colocadas sobre las colinas.

---

Un mariscal con tres colas y un abate que le mira de lejos...

---

Es un violento incendio en una ciudad cuyas construcciones recuerdan a Peroneso. Y sobre torres gigantescas que se levantan en los cielos, resplandece un fulgor de incendio rojo. De pronto, el mar llega y es una inundación.

---

En lo misterioso del ensueño, una arquitectura como de creta o piedra pómez realizada por un

lapidario infernal. Los escultores del ensueño saben únicamente realizar lo que el agua y el viento.

---

Una ciudad donde ha habido holocaustos y ceremonias públicas. Todas las gentes transitan sin hablar. De pronto hay una amenaza universal que nadie comprende, pero que todos temen. La angustia fué horrible, y yo me desperté.